



## Primero de Mayo, vara que mide el poder del pueblo

El 1 de mayo la gente trabajadora se levanta temprano para salir a la calle a demostrar su fuerza numérica, sus demandas ante los ricos y su poder político ante los gobiernos. En El Salvador este día se manifestarán las expectativas del pueblo, que ha venido luchando por el cambio en su situación de vida.

### La fuerza de la clase trabajadora salvadoreña



En El Salvador hay 1 millón 160 mil personas que trabajan asalariadamente en empresas privadas: fábricas, construcciones, centros comerciales, negocios de servicios, fincas y bancos<sup>1</sup>. Esas personas son lo que se denomina “proletariado”, que quiere decir: gente que no tiene medios de pro-

ducción y que para poder sobrevivir vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

Pues ese millón y pico de gente trabaja, en su mayoría, para 19 mil 189 grandes y medianos empresarios, que son la “burguesía”, o sea, los dueños de los grandes medios de producción (fábricas, tierras, almacenes, bancos), que contratan y explotan mano de obra barata para obtener jugosas ganancias.

A la par del proletariado está otra fuerza importante, el campesinado, quien pese a las políticas de destrucción del agro por parte de los gobiernos de ARENA, representa a unas 386 mil 645 familias: 155 mil que son dueñas de pequeñas parcelas de tierra y 232 mil que cultivan parcelas en terrenos alquilados o en condiciones de colono de grandes y medianos terratenientes<sup>2</sup>.

que trabaja también están las 212 mil personas que laboran en el Estado, 595 mil que trabajan por cuenta propia, 95 mil que trabajan para iglesias y ong y las 865 mil “amas de casa”, dedicadas al quehacer doméstico no remunerado en sus propios hogares<sup>3</sup>.

1 Equipo Maíz. “La composición social de El Salvador”, 2010.  
2 Ibid.  
3 Ibid.

En ese inmenso mundo de gente



### Retos de las y los trabajadores



El reto más importante de la clase trabajadora es superar su débil organización, para defenderse de los patrones y luchar contra ellos por mejoras salariales y de

vida laboral, uniendo sus demandas más inmediatas en las banderas de lucha nacionales. También falta educación política, pues hay dirigentes más identificados con los patrones y los partidos de éstos que con la gente que representan. El reto estratégico de las y los trabajadores es terminar con la explotación de los burgueses, tener un gobierno propio y romper

con la dependencia imperialista.

Hoy las organizaciones populares demandan mayores salarios, control de precios, entrega de tierras y asistencia agrícola al campesinado, combate a la evasión de impuestos, mayor impuesto a las ganancias de las grandes empresas y más inversión social.

*Las conquistas sociales y los avances políticos siempre son fruto de luchas populares. Para empujar este proceso saquemos fuerza todo el año para movilizarnos como si todos los días fueran primeros de mayo.*